

agua; en la casa de quien y por qué renta me guaresca de los
crudos frios (22).

- LIV. Qui Musas amat impares
Ternos ter cyathos attonitus petet
Vates: tres prohibet supra
Rixarum metuens tangere Gratia.

El poeta que adora a las nueve Musas pedirá fuera de sí nueve
copas; mas la Gracia, temerosa de riñas, prohíbe tocar mas de
tres (23).

ODA xxiv.

- LV. Quid leges sine moribus
Vanae proficiunt?

¿De qué aprovechan las leyes, vanas sin las costumbres? (24).

- LVI. Magnum pauperiei opprobrium, jubet
Quidvis et facere, et pati,
Virtutisque viam deserit arduae.

El grande oprobio de la pobreza impele a hacer y a sufrir todo,
y hace abandonar el camino de la trabajosa virtud (25).

- LVII. Eradenda cupidinis
Pravi sunt elementa, et tenerae nimis
Mentes asperioribus
Formandae studiis.

Se han de desarraigar los elementos del mal deseo, y acostum-
brar a las almas mui tiernas a los mas ásperos ejercicios (26).

- LVIII. Improbae
Crescunt divitiae; tamen
Curtae nescio quid semper abest rei.

Las malas riquezas se aumentan; sin embargo siempre falta ne-
sé qué de una cosa pequeña.

ODA xxix.

- LIX. Prudens futuri temporis exitum
Caliginosâ nocte premit Deus.

Un Dios prudente nos oculta en una noche tenebrosa el éxito
del tiempo futuro.

ODA xxx.

- LX. Exegi monumentum aere perennius,
Regalique situ pyramidum altius,
Quod non imber edax, non Aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, et fuga temporum.
Non omnis moriar, multaque pars mei
Vitabit Libitinam. Usque ego posterâ
Crescam laude recens, dum Capitolium
Scandet cum tacita virgine Pontifex.

Levanté un monumento mas duradero que el bronce y mas alto
que el regio edificio de las pirámides de Egipto, que ni la lluvia
voraz, ni el aquilon impotente, ni la innumerable serie de los a-
ños, ni la fuga de los tiempos pueda destruir. No moriré todo,
y mucha parte de mí escapará a Libitina. Yo, que soi de hoi,
creceré con la alabanza de los venideros, mientras al Capitolio
suba el pontífice con la callada vestal (27).

LIBRO IV.

ODA iv.

- LXI. Fortes creantur fortibus et bonis,
Est in juvenis, est in equis patrum
Virtus, nec imbellem feroces
Progenerant aquilae columbam.

Los fuertes son criados por los fuertes y buenos. En los novi-
llos hai la bravura y en los caballos el brio de los padres; las
aguilas feroces no engendran a la tímida paloma (28).

- LXII. Duris ut ilex tonsa bipennibus
Nigrae feraci frondis in Algido,
Per damna, per caedes, ab ipso
Ducit opes animumque ferro.
Non Hydra secto corpore firmior
Vinci dolentem crevit in Herculem.

Como la encina, despojada del negro ramaje con las duras ha-

chas, retoña abundantemente en el feraz Alcido, así el ejército romano con los daños, con las carnicerías, con el hierro mismo adquiere elementos de guerra y valor. No creció mas constante la hidra, cortada la cabeza, contra Hércules que se dolía de vérsese vencido (29).

ODA v.

LXIII. Culpam poena premit cemes.

La pena compañera de la culpa la oprime.

ODA ix.

LXIV. Non possidentem multa vocaberis.

Rectè beatum: rectiùs occupat

Nomen beati, qui Deorum

Muneribus sapienter uti

Duramque callet pauperiem pati,

Pejusque leto flagitium timet.

Justamente llamarás feliz al que no posee muchas cosas. Con mas justicia tiene el nombre de feliz el que sabe usar sabiamente de las dádivas de los dioses y sufrir la dura pobreza, y teme la maldad, peor que la muerte (a).

ODA xi.

LXV. Minuentur atrae

Carmine curae.

Los negros cuidados se disminuyen con la poesia.

ODA xii.

LXVI. Miscce stultitiam consiliis brevem.

Mezcla en tus consejos un breve gracejo.

(a) Burgos traduce así:

No es el que mas posee el mas dichoso,

Mas quien pobreza grave

Sufrir contento y del favor del cielo

Gozar prudente sabe,

Y la maldad mas teme que la muerte.

En mi humilde juicio no es buena esta traducción. La clave de esta sentencia, para entenderla y traducirla bien, es el adverbio comparativo *rectiùs*.

LIBRO V. (Epodos) (30).

ODA ii.

LXVII.

Beatus ille, qui procul negotiis,

Ut prisca gens mortalium,

Paterna rura bobus exercet suis,

Solutus omni foenore.

Neque excitatur classico miles truci,

Neque horret iratum mare;

Forumque vitat et superba civium

Potentiorum limina:

Ergo aut adultâ vitium propagine

Altas maritat populos;

Aut in reducta valle mugientium

Prospectat errantes greges;

Inutilesve falce ramos amputans,

Feliciores inserit.

Aut pressa puris mella condit amphoris;

Aut tondet infirmas oves:

Vel cum decorum mitibus pomis caput

Autumnus arvis extulit,

Ut gaudet insitiva decerpens pyra,

Certantem et uvam purpuræ.

Libet jacere modò sub antiquâ ilice,

Modò in tenaci gramine.

Labuntur altis interim ripis aquae;

Queruntur in sylvis aves;

Fontesque lymphis obstrepunt manantibus,

Somnos quod invitet leves.

Quis non malarum, quas amor curas habet

Hæc inter obliviscitur?

Quòd si pudica mulier in partem juvet

Domum atque atque dulces liberos,

(Sabina qualis, aut perusta solibus

Pernicis uxor Apuli)

Sacrum vetustis extruat lignis focum,

Laesi sub adventum viri;

Claudensque textis cratibus lactum pecus,

Distenta siccet ubera;

PAG
.A1
1879

Et horna dulci vina promens dolio,
Dapes inemptas apparet;
Non me Lucrina juverint conchylia.

Has inter epulas, ut juvat pastas oves
Videre properantes domum!
Videre fessos vomerem inversum boves
Collo trahentes languido!

Dichoso aquel que lejos de los negocios, como la antigua gente de los mortales, cultiva con su bueyes los campos heredados de sus mayores (31), libre de toda usura: que no es soldado despertado por el clarín de guerra, ni comerciante que surca con horror el mar encolerizado; que huye del foro y de las soberbias puertas de los ciudadanos mas poderosos; sino que marida los elevados álamos con los crecidos vástagos de las vides; o mira de lejos las manadas errantes de sus bueyes, que mugen en una cañada; o cortando con la hoz las ramas inútiles, ingiere otras mas productivas; o guarda en limpios cántaros las mieles destiladas de sus panales (32); o trasquila las débiles ovejas. Cuando el otoño levanta en los campos su cabeza coronada con suaves pomos como goza cortando la fruta del peral injerto y la uva que compite con la púrpura! Le agrada acostarse unas veces bajo la antigua encina y otras en el tupido musgo. Entretanto las aguas corren precipitadamente formando profundos rios, las aves se quejan en las selvas y las fuentes hacen ruido con sus aguas, que manan para convidar al blando sueño. ¿Quién entre estos placeres no se olvida de las malas cuitas que tiene al amor? ¿Qué será si la casta esposa cuida por su parte la casa y los dulces hijos, (cual la sabina o la muger del ápulo hijero, tostada por los soles), y a la llegada del cansado marido cargue con leños secos el sagrado fogon? (33) ¿y encerrando en el corral de ramas a las vacas que traen las ubres llenas, las ordeñe? ¿y sacando de la dulce tinaja vino nuevo, prepare manjares no comprados? (34). En esta mesa no me agradarian las ostras del Lucrino. ¿Cuanto agrada ver en medio de esta comida a las ovejas apacentadas, que vienen acercándose a la casa? y ¿ver a los cansados bueyes traer con la languida cerviz arrastrando el arado al revés! (35).

ODA IV.

LXVIII. Licet superbus ambules pecuniâ
Fortuna non matat genus.

Aunque andes soberbio por el dinero, la fortuna no muda el linaje y la educacion.

ODA V.

LXIX. Venena, magnum fas nefasque, non valent
Convertere humanam vicem.

Los encantos, por mas fuerza que se les suponga, no pueden mudar la suerte humana.

ODA VI

LXX. Quid immerentes hospites vexas canis
Ignavus adversum lupos.

Perro, cobarde contra los lobos ¿porqué ladras a los huéspedes que no lo merecen?

EPISTOLAS.

LIBRO I.

EPISTOLA I.

LXXI. Non eadem est aetas, non mens.

No es una misma la edad ni uno mismo el pensamiento.

LXXII. Solve senescentem maturè sanum equum, ne
Peccet ad extremum ridendus, et illa ducat.

Suelta con tiempo el caballo que se hace viejo, cuando todavia está sano, no sea que al fin tropiece y eche las tripas, haciéndose objeto de risa.

LXXIII. Non pennis oculo quantum contendere Lynceus,
Non tamen idcirco contempnas lippus inungi:
Nec quia desperes invicti membra Glyconis,
Nodosâ corpus nolis prohibere chiragrâ.

No porque no puedas competir en vista como Lynceo, deseuilades ungir los ojos, estando medio ciego; ni porque desesperes igualar los miembros del invencible Glycon, dejes de aliviar el cuerpo de la nudosa e incurable gota en las manos (36).

LXXIV. Est quadam prodire tenus, si non datur ultra.

Coaviene dar a luz por lo menos algunas cosas, si no se puede mas.